

¿ESTÁS CONSIDERANDO ENTRAR AL EJÉRCITO?

Seguramente habrás escuchado los anuncios de reclutamiento. Suenan bastante bien, ¿no es cierto? La publicidad es siempre así. Pero si la vida militar no resulta ser como en los anuncios, no se puede cambiar el contrato de inscripción ni pedir reembolso. Estarás, por lo menos, comprometido por ocho años de tu vida, incluyendo el tiempo de reservista.

No comprarías un carro sin revisar el motor, ¿verdad? No te inscribas sin averiguar bien cómo es en realidad la vida militar que existe más allá de los atractivos anuncios de la TV y los elegantes folletos. *¡Infórmate con atención!*

LA DISCIPLINA MILITAR Y LAS CONDICIONES DE VIDA

¿Te gusta que te den órdenes? ¿Quieres que alguien esté constantemente diciéndote lo que debes hacer, y cómo debes hacerlo? Si tu respuesta es “No,” puedes tener dificultad en adaptarte a la vida militar. La ley federal establece que las fuerzas armadas impongan en la conducta personal, “numerosas restricciones que no serían aceptables en la sociedad civil.” Los militares están sujetos a la ley militar 24 horas al día — aunque estén fuera de servicio o fuera de la base o recinto militar — desde el inicio hasta el fin del tiempo que pasen en el servicio militar (10 U.S.C. Sec. 654). La desobediencia en las fuerzas armadas puede resultar en corte marcial, prisión, o aún en un problema para toda la vida, un retiro (deshonroso/no-honorable).

Además, el contrato de inscripción dice que *tu condición, pago, beneficios y responsabilidades en las fuerzas armadas pueden cambiar sin aviso y sin considerar ninguna promesa hecha en el contrato!*

No es sorprendente que muchas personas expresen descontento después de entrar a los cuerpos armados. Por ejemplo, en 1999, el 41% de los reclutas estaban descontentos en la primera parte del servicio, mientras que solo 35% estaban satisfechos con el modo de vida militar. Sólo 29% de ellos dijeron que tal vez continuarían en servicio activo en las fuerzas armadas.



(Encuesta hecha en 1999 al Personal en Servicio Activo, Departamento de Defensa).

EL MITO MILITAR DE LA PREPARACIÓN PARA UN EMPLEO

Muchas personas se alistan en el ejército en busca de preparación para un empleo. Pero recuerda que el entrenamiento militar es para trabajos *militares*, no para un empleo en el área civil luego de salir del ejército. Aún en la Fuerza Aérea, que tiene una orientación más técnica, la mayor parte de los trabajos requieren destrezas militares particulares que no te servirán mucho en el mundo civil.

Si recibes el entrenamiento que te prometieron para una ocupación militar, es posible que no recibas experiencia práctica en ese trabajo porque el ejército no está obligado a utilizar tus servicios en el área en que tú pediste. En la encuesta militar de 1999, solamente la mitad de todos los miembros de las fuerzas armadas (incluyendo los oficiales) dijeron que estaban satisfechos con su entrenamiento y con los trabajos que les habían asignado, y sólo el 22.7% estaban satisfechos con el sueldo base.

Como dijo el ex-Secretario de Defensa Richard Cheney, “El ejército no es una agencia de bienestar social; no es un programa de empleos.”

EL MITO DEL DINERO PARA ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

Los reclutadores pueden prometerte más de diez mil dólares gratis para estudios universitarios, pero ese dinero *no* es gratis; tienes que trabajar por él. Y no lo dan automáticamente. Si no calificas para trabajos especiales, o no te inscribes por un tiempo más largo de lo normal, no vas a ver nunca las sumas más altas de dinero. Para calificar para cualquier tipo de ayuda, tienes que pagar a las fuerzas armadas un depósito no reembolsable de \$1200. Si recibes un retiro no-honorable (como le pasa a uno de cada cuatro veteranos), si te retiras de las fuerzas armadas temprano (como lo hace uno de cada tres), o decides más tarde no asistir a la universidad o colegio, las fuerzas armadas retienen tu depósito y no te dan nada.

Según la Administración de Veteranos, menos de la mitad de los veteranos que califican para recibir los beneficios educacionales usan ese dinero, lo que significa que las fuerzas armadas reciben mucho dinero que no van a regresarle a nadie. En otras palabras, son las fuerzas armadas las que ganan, no los veteranos.

Los colegios y universidades pueden ayudarte a encontrar apoyo financiero si lo necesitas, y es buena idea explorar estas opciones antes de entregar unos cuantos años de tu vida a las fuerzas armadas. Apenas completes tus estudios, puedes empezar a ganar

inmediatamente el sueldo más alto de un graduado de la universidad.

RACISMO

En 1991, el líder de la Comisión de EE.UU. sobre Derechos Civiles recibió cientos de quejas de racismo en las fuerzas armadas. Reportó que la discriminación seguía siendo un problema para los afro-americanos, los latinos y las mujeres en las fuerzas armadas. En 2000, el 37.5% del personal reclutado eran gente de color, pero sólo el 16.2% de los oficiales eran de color. En el Marine Corps, por ejemplo, los latinos eran el 13.5% de las filas de los que se habían alistado, pero sólo el 5.1% de los oficiales. Cuando *Los Angeles Times* hizo una investigación de la prisión militar de Ft. Leavenworth, en 1994, encontró que el 50% de los reclusos, y el 83% de los que habían sido sentenciados a muerte por las fuerzas armadas, eran gente de color.

¿QUÉ PUEDE ESPERAR LA MUJER?

Con frecuencia las mujeres entran a las fuerzas armadas para obtener destrezas que les permitan superar el papel y las actividades tradicionales asignadas a la mujer. Sin embargo, aunque la variedad de trabajo militar disponible para las mujeres ha aumentado con los años, las mujeres todavía encuentran limitaciones en los puestos abiertos para ellas; y dentro de esas posiciones de trabajo, todavía se les asignan tareas tradicionales. Según un informe entregado por el gobierno, “muchas mujeres reportan que no se les permite trabajar en el área para la que fueron entrenadas...[y] que de costumbre se les asignan trabajos de oficina o administración, en lugar de darles la oportunidad de trabajar en todos los niveles de su ocupación” (GAO/NSIAD-99-27, 11/98).

El hostigamiento y la violencia sexual son una amenaza real para las mujeres en las fuerzas armadas. En 1995, las fuerzas armadas hicieron una encuesta entre las mujeres que pertenecían a sus filas y encontraron que el 52% de ellas reportaron ser víctimas del acoso sexual.

DISCRIMINACIÓN CONTRA LOS HOMOSEXUALES

La discriminación contra los homosexuales, las lesbianas y las personas bisexuales no solo es intenso dentro de las fuerzas armadas—es la norma. Sigue la “caza de brujas” para sacar a los homosexuales y a las lesbianas de las fuerzas armadas. Desde que fue introducida la política de “No preguntes, no digas,” ha aumentado el número de retiros forzados. La violencia y las amenazas contra personas sospechadas de ser homosexuales o lesbianas son una rutina.

La carta de un reclutador del ejército al periódico *Army Times*, 12 de febrero del 2002:

“The *Army Times* no es una buena herramienta para vender.

“El problema está en lo que se ha transformado el verdadero Ejército...Les hablo a los posibles reclutas sobre los buenos salarios y beneficios. Beneficios tales como el servicio médico y dental para ellos and Tricare para sus familiares.

“En el *Army Times* ellos leen sobre soldados y ex-soldados que están sufriendo de las enfermedades de la Guerra del Golfo, y que se les niega tratamiento, o que el tratamiento es de mala calidad, que los centros de servicio son de mala calidad, y que Tricare está desfinanciado.”

RENUNCIARÁS A CIERTOS DERECHOS BÁSICOS

Si sales de tu trabajo sin permiso, puedes ser arrestado.

Cualquier desobediencia puede resultar en una pena criminal.

Puedes ser castigado sin derecho a juicio o a ver a un abogado.

Tu derecho a decir lo que piensas, cuando quieras y del modo que tú quieras, será restringido.

No será tolerado tu estilo personal expresado en tu forma de vestir o de peinarte.

Estarás sujeto a pruebas rutinarias de orina para detectar drogas.

LA GUERRA— ¿CREES QUE A TI NO TE VA A TOCAR?

Muchos de los soldados que pelearon en Vietnam, Granada, Panamá y el Golfo Pérsico nunca esperaron ser los que tendrían que entrar en combate. A muchos de los soldados de la Reserva que pelearon en la Guerra del Golfo les habían dicho que esto nunca les sucedería a ellos. Pero el propósito principal de las fuerzas armadas es hacer la guerra, y si tú te alistas en sus filas, *no podrás escoger* si te ordenan pelear por algo en lo que tú no crees—tal como proteger a un dictador extranjero, o las ganancias que vienen del petróleo. Si después de alistarte descubres que tu religión, tus principios morales no te permiten matar, será difícil retirarse por razones de conciencia. (los EE.UU. encarcelaron a cientos de soldados que rechazaron las órdenes de ir al Golfo Pérsico). Antes de alistarte, aprende más sobre los horrores de la Guerra hablando con un veterano o con alguien que ha tenido que salir de un país envuelto en Guerra.

“DEP”: EL PROGRAMA DE ENTRADA POSTERGADA

Si te has inscrito en el DEP (Delayed Entry Program), muchos reclutadores te dirán que no puedes salirte de ese programa. *Eso no es verdad.* Hay varias razones para retirarse del DEP, tales como inscripción en una universidad o colegio, obtener un trabajo por tiempo prolongado, tener dificultades en la familia, etc. Para retirarte del DEP tendrás que hacer todo lo necesario antes de la fecha en que tienes que presentarte para entrenamiento básico. Normalmente, tu reclutador no te ayudará en esto. Para obtener ayuda y asesoría gratis puedes contactar a uno de los grupos mencionados en el dorso de este folleto.

LO QUE DEBERÍAS PREGUNTARTE ANTES DE ENROLARTE

¿Estás preparado para ir a pelear en cualquier Guerra, en cualquier lugar, en cualquier momento que el gobierno te lo ordene?

¿Has considerado y explorado realmente todas las oportunidades que ofrece tu comunidad en cuanto a preparación y asistencia para obtener empleo?

¿La vida militar es algo que tú quieres, o te están presionando otras personas?

¿Has hablado con alguno de los numerosos veteranos a quienes no les gustó el ejército? ¿Por qué no siguieron una carrera militar?

¿Has hablado con alguno de los numerosos veteranos a quienes no les gustó el ejército? ¿Por qué no siguieron una carrera militar?

¿Sabes lo difícil que será salirse, si estás descontento después de inscribirte?

Si te dan una salida no-honorable, ¿sabes lo difícil que será cambiarla?

9 COSAS QUE DEBES RECORDAR CUANDO HABLAS CON UN RECLUTADOR

1) A los reclutadores les interesa convencerte que entres a las fuerzas armadas. Si ellos no completan la cuota de reclutamiento, pueden perder sus vacaciones y tener que trabajar horas extras. Un reclutador que ganó premios le dijo al *Boston Globe*: “Hay que convencer a estos flojos que trabajen... Si los convengo de esto, puedo convencerlos de cualquier cosa.” Otro reclutador veterano dijo al *Albany Times Union*: “He reclutado por años, y no conozco a ningún reclutador honesto. Yo mismo no he sido honesto.”

2) Lleva contigo a uno de tus padres o a un amigo de testigo, cuando vayas a ver a un reclutador. De ese modo tendrás alguien que respalde lo que tu digas, en

caso de que hubiera disputa sobre lo que te prometieron y lo que en realidad recibiste.

3) Si tienes record policial o una condición médica especial, no lo ocultes—aún si el reclutador te dice que no tiene importancia. Tú serás el que va a tener problemas más tarde, no el reclutador.

4) NO FIRMES ningún documento hasta después de llevarlo a tu casa y leerlo cuidadosamente. Si le pides al reclutador una copia del contrato de inscripción, te la debe dar. Si el reclutador se niega a darte una copia, no firmes el contrato. RECUERDA que todavía no estás en las fuerzas armadas. El reclutador no tiene derecho a decirte lo que debes hacer.

5) Discute el contrato con tus padres y amigos, y con un consejero civil capacitado. Pregunta sobre todas las partes del contrato que no comprendas bien.

6) ¡CONSIGUE QUE TODO LO QUE TE PROMETEN LO PONGAN POR ESCRITO, y pídele al reclutador que lo firme! Las promesas de palabra son inútiles.

7) Consigue copias de todo lo que firmes. Guarda las copias en un lugar seguro.

8) Si quieres una de las opciones de alistamiento militar, asegúrate de lo siguiente preguntar:

¿Cuánto tiempo debo permanecer alistado para obtener esta opción?

¿Hay algún requisito extra (educación, examen físico, chequeo de seguridad, etc.) que debo cumplir para tener esta opción? ¿Qué va a pasar si no cumplo con el requisito pero ya me encuentro inscrito?

Para opciones que incluyen asignación a una base o área en particular: ¿me garantizarán esta asignación por el tiempo que esté en las fuerzas armadas?

9) ¡RECUERDA: Si no te gusta tu nuevo trabajo, no estás obligados a permitirte que lo cambies, y no puedes retirarte! No es fácil que te den de baja antes de tiempo sin imponerte alguna forma de castigo.

ENCONTRAR EMPLEO NO MILITAR

Buscar empleo no es tarea fácil, y mientras más preparado estés, mayor es la posibilidad de encontrar, obtener y conservar el empleo que deseas. Las siguientes son algunas sugerencias para encontrar empleo.

CONÓCETE A TI MISMO. Piensa en toda la experiencia de trabajo que tienes. No olvides incluir cualquier ayuda voluntaria, o trabajo como cuidado de niños, carpintería o pintura. Prepara una lista que subraye tus habilidades e intereses. Si no sabes como formular un resumé, busca ayuda en la biblioteca o en el centro de carreras de tu escuela. Piensa en lo que deseas hacer en tu vida. Habla con personas que tengan el tipo

de empleo que a ti te interesa. Pregúntales qué tuvieron que hacer para obtener su primer empleo.

REFERENCIAS. Los patrones quieren saber quién eres y si pueden confiar en ti. Antes de ir a una entrevista para empleo, busca los nombres, domicilios y números de teléfono de tres personas — que te conozcan por lo menos desde hace un año y que no sean familiares tuyos — que puedan informarle a tu patrón sobre la clase de persona que eres. Asegúrate de avisarles de antemano para que estén preparados a contestar cualquier pregunta referente a ti.

ENTREVISTAS. Vístete limpia y apropiadamente. Anda solo. Llega a tiempo. Antes de ir a la entrevista trata de informarte sobre la empresa. Puedes obtener esa información de alguien que trabaja allí, o buscarla en la biblioteca o en la Oficina de Desarrollo de Empleos. Debes ser amable durante la entrevista. La única manera de que se enteren de tu empeño y de tus habilidades es que tú se los digas.

APLICACIONES. Asegúrate de llevar una pluma. Para dar una buena impresión, sigue cuidadosamente las instrucciones y llena la aplicación completamente con limpieza.

Para consultas gratis y más información sobre lo que los reclutadores no van a informarte, puedes contactar a:

Central Committee For Conscientious Objectors
(CCCO)
630 20th St., #302, Oakland, CA 94612
(510) 465-1617; www.objector.org
and 1515 Cherry St., Philadelphia, PA 19102
(215) 563-8787

Consejo sobre pre-alistamiento y reclutamiento militar.

AFSC Youth & Militarism Program
1501 Cherry St., Philadelphia, PA 19102
(215) 241-7176; www.afsc.org/youthmil.htm

Consejo sobre pre-alistamiento y reclutamiento militar

Project on Youth and Non-Military Opportunities
(Project YANO)

P.O. Box 230157, Encinitas, CA 92023
(760) 634-3604; www.projectyano.org

Información sobre reclutamiento militar, alistamiento, opciones en carreras no-militares, y financiamiento de la colegiatura.

Contacto local:

Producido por Proyecto YANO con especial agradecimiento a CCCO, y a la Liga de Opositores a la Guerra. Revisado 8/02

Lo que deberías saber antes de alistarte en la fuerzas armadas

¿Sólo un empleo? No...



... ¡Son ocho años de tu vida!